



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Comunicación Internacional

## Trabajo Fin de Grado

# **El discurso *tradwife* en redes sociales**

Difusión global y lectura europea del  
fenómeno en Instagram y TikTok

Estudiante: **Itziar Martínez-Bermejo Díaz**

Director/a: Daniel Lewis Wuebben

Madrid, mayo 2025

## **ÍNDICE DE CONTENIDOS**

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. FINALIDAD Y MOTIVOS**
- 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**
  - 3.1. EL CONCEPTO DE TRADWIFE**
  - 3.2. DIMENSIONES DEL DISCURSO TRADWIFE**
    - 3.2.1. DEFENSA DE LOS ROLES DE GÉNERO TRADICIONALES Y DIVISIÓN DE ESFERAS
    - 3.2.2. ANTIFEMINISMO Y CRÍTICA AL MODELO DE FEMINIDAD CONTEMPORÁNEA
    - 3.2.3. ESTÉTICA Y CULTURA VISUAL NOSTÁLGICA E IDEALIZADA
  - 3.3. PLATAFORMAS DIGITALES Y CIRCULACIÓN DEL DISCURSO TRADWIFE.**
- 4. OBJETIVOS Y PREGUNTAS**
- 5. METODOLOGÍA**
- 6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN**
  - 6.1. INFLUENCERS DE ESTADOS UNIDOS**
    - 6.1.1. PERFIL
    - 6.1.2. ANÁLISIS DE ELEMENTOS VISUALES
    - 6.1.3. ANÁLISIS DEL DISCURSO
  - 6.2. INFLUENCERS EUROPEAS**
    - 6.2.1. PERFIL
    - 6.2.2. ANÁLISIS DE ELEMENTOS VISUALES
    - 6.2.3. ANÁLISIS DEL DISCURSO
  - 6.3. DISCUSIÓN**
    - 6.3.1. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE EE. UU. Y EUROPA
    - 6.3.2. ADAPTACIONES CULTURALES DEL DISCURSO TRADWIFE
    - 6.3.3. PAPEL DE LAS PLATAFORMAS DIGITALES
- 7. CONCLUSIÓN**
- 8. REFERENCIAS**

## **RESUMEN**

Las redes sociales han acelerado la transformación y reconfiguración de los roles de género, especialmente a través de formatos visuales que amplifican determinados modelos de feminidad. En este contexto, el discurso tradwife (traditional wife) ha adquirido una creciente visibilidad en plataformas como Instagram y TikTok, particularmente en el período posterior a la pandemia. Las tradwives promueven una concepción de los roles de género basada en la división entre la esfera pública y la privada, presentando este modelo como un estilo de vida deseable. Este trabajo analiza el fenómeno desde una perspectiva comparativa, atendiendo a su origen en referentes estadounidenses y a su adaptación en contextos europeos. El estudio se basa en un análisis cualitativo comparado de contenidos publicados por seis influencers (tres de Estados Unidos y tres de Europa) con presencia activa en Instagram y TikTok, mediante un análisis temático que examina los elementos visuales, narrativos y discursivos del contenido, así como las principales diferencias entre ambos contextos.

## **ABSTRACT**

Social media platforms have accelerated the transformation and reconfiguration of gender roles, particularly through visual formats that amplify specific models of femininity. Within this context, the tradwife (traditional wife) discourse has gained increasing visibility on platforms such as Instagram and TikTok, especially in the post-pandemic period. Tradwives promote a conception of gender roles based on a division between the public and private spheres, presenting this model as a desirable lifestyle. This study adopts a comparative approach to analyze the phenomenon, focusing on its origins in U.S.-based references and its adaptation in European contexts. The research is based on a qualitative comparative analysis of content produced by six influencers (three from the United States and three from Europe) with an active presence on Instagram and TikTok, using thematic analysis to examine visual, narrative, and discursive elements, as well as key differences between both contexts.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los roles de género pueden definirse como el conjunto de comportamientos, funciones y responsabilidades que una sociedad atribuye a los individuos en función de su sexo biológico (Yavuz & Erdal Aytekin, 2025, p. 302). Estos roles a menudo definen lo que se considera apropiado para hombres y mujeres en diversos aspectos de la vida, incluyendo el trabajo, la familia y las interacciones sociales.

Desde una perspectiva estructural-funcionalista, el género se entiende como una categoría estable cuyo origen son las diferencias biológicas y está vinculada a una separación de roles esencial para el funcionamiento de la sociedad. Bales y Parsons (1955, p. vii) afirman que la distinción entre roles que se han asignado de manera tradicional a hombres y mujeres, tienen una función concreta de organización dentro de la familia y de la sociedad en general. Los autores de esta tesis consideran que los roles de género están definidos por la biología y ayudan a mantener el equilibrio del sistema social.

En contraste con esta perspectiva, otras corrientes ideológicas han puesto en duda la naturaleza fija y natural del género. En su obra más influyente, *El género en disputa* (1999), Judith Butler sostiene que el género no es una identidad interna, sino el efecto de la repetición de actos performativos en un contexto de heterosexualidad obligatoria. Por otro lado, la socióloga Raewyn Connell (2005, p. 71), lo define como un principio que organiza la vida social, las relaciones de poder y las prácticas culturales, no solo como una característica individual. Ambas autoras entienden el género no como una categoría fija, sino una construcción social impuesta por la hegemonía masculina en la sociedad. Siguiendo esta línea de pensamiento, otros autores han defendido que la existencia de diferencias fisiológicas y biológicas entre los sexos no implica necesariamente una separación de esferas sociales entre el hombre y la mujer. Aunque los roles de género influyan en la división del trabajo y la organización familiar, Erdal Aytekin sostiene que las divisiones de género son simplemente resultado de la cultura y adquieren relevancia social

en contextos históricos concretos y bajo determinadas condiciones sociales (Yavuz & Erdal Aytekin, 2025, p. 302).

Si prestamos atención a la evolución histórica de los roles de género, efectivamente podemos ver que han desempeñado un papel central en la configuración de las estructuras sociales. Mientras que en algunas sociedades preagrícolas la distribución de tareas era flexible, la transición hacia sociedades agrícolas supuso una reorganización progresiva de los roles de género. Aunque el desarrollo agrícola pudo percibirse inicialmente como beneficioso para las mujeres, con el tiempo contribuyó a vincular su estatus social a su función en la esfera doméstica (Yavuz & Erdal Aytekin, 2025, p. 302).

Asimismo, los roles de género han estado históricamente vinculados a doctrinas religiosas y tradiciones culturales que influyeron en la organización de las primeras sociedades. Los textos religiosos desempeñaron un papel relevante a la hora de diferenciar las expectativas para hombres y mujeres, influyendo en las normas legales, las estructuras familiares y las prácticas sociales. En muchas culturas, estas enseñanzas contribuyeron a la consolidación de sistemas jerárquicos en los que los hombres ocupaban posiciones de mayor autoridad social (Harber, 2013, pp. 1-3). En la sociedad hindú antigua, textos como el *Manusmriti* establecían pautas de comportamiento que dictaban la posición de las mujeres a lo largo de distintas etapas de su vida, en relación con figuras masculinas como el padre, el marido o el hijo (Agarwal et al., 2025 p. 13). Estas normas formaron parte de marcos sociales más amplios que se reprodujeron a lo largo del tiempo. Si bien la religión contribuyó a definir estos marcos iniciales, las prácticas y tradiciones culturales desempeñaron un papel clave en su mantenimiento y adaptación en la vida cotidiana de distintas comunidades.

Con la revolución industrial se produjo un cambio crucial en el papel del hombre y la mujer. Las familias antes de la industrialización se desarrollaban en economías rurales, donde se contribuían de forma homogénea al sustento del hogar a través de actividades agrícolas y artesanales. Sin embargo, a medida que las fábricas y los centros urbanos se expandieron,

los hombres fueron cada vez más relacionados con ámbitos económicos y públicos, mientras que las mujeres quedaron restringidas a obligaciones domésticas y de cuidado del hogar (Agarwal et al., 2025 p. 13). Aunque esta división de esferas no fue absoluta, alteró significativamente la noción de "trabajo de hombres" y "trabajo de mujeres". Las transformaciones se aceleraron aún más tras la Primera y Segunda Guerra Mundial, cuando las mujeres se vieron obligadas a entrar en la fuerza laboral y empezaron a trabajar en empleos que tradicionalmente ocupaban los hombres. A pesar de que en las épocas de posguerra las mujeres volvieron a estar relegadas al trabajo doméstico, se sembró la semilla para los cambios sociales que se produjeron en las siguientes décadas.

Gracias a los movimientos por el sufragio femenino a finales del siglo XIX y principios del XX, se produjeron finalmente avances importantes hacia la igualdad de género. No obstante, la lucha no concluyó con el derecho a voto. La segunda ola feminista de las décadas de 1960 y 1970 amplió el enfoque hacia la igualdad en el lugar de trabajo y los derechos reproductivos (Agarwal et al., 2025 p. 14). Durante este periodo, también surgieron organizaciones internacionales que defendían los derechos de las mujeres, como la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Mujer. Estos movimientos no solo acabaron con ciertas normas patriarcales, sino que además motivaron esfuerzos parecidos en todo el mundo, lo que generó sensibilización global.

A principios del siglo XXI, el feminismo dio, sin embargo, un giro hacia una nueva corriente neoliberal. En concreto, se consolidaron narrativas que vinculaban el empoderamiento femenino con la autonomía económica, el éxito profesional y la autorrealización individual, difundidas ampliamente a través de los medios digitales y, posteriormente, de las redes sociales. Este nuevo tipo de feminidad presentaba la igualdad de género como una cuestión de logro personal más que como un proceso colectivo o estructural.

Sin embargo, en los últimos años han emergido en el espacio público y digital discursos críticos con este modelo, impulsados en parte por el auge de nuevas corrientes conservadoras y antifeministas en distintos contextos occidentales. Estos discursos cuestionan tanto los avances del feminismo como las expectativas asociadas a la participación femenina en el mercado laboral y proponen modelos alternativos de organización familiar. Es en este marco donde comienzan a adquirir visibilidad propuestas como el discurso *tradwife*, que recupera y reinterpreta los roles domésticos tradicionales en la actualidad.

Aunque su origen se sitúa principalmente en Estados Unidos, el fenómeno ha adquirido una notable visibilidad en otras culturas gracias a plataformas como Instagram y TikTok. Las influencers *tradwife* construyen y difunden este modelo a través de la publicación de contenidos centrados en la vida doméstica, la maternidad, el cuidado del hogar y la organización familiar, presentados como un estilo de vida visualmente atractivo. A partir de un análisis comparado de contenidos producidos por influencers estadounidenses y europeas en Instagram y TikTok, este trabajo se propone examinar cómo este discurso se difunde, cómo se reconfigura en el contexto europeo y qué papel desempeñan las plataformas digitales en su circulación y consolidación.

## **2. FINALIDAD Y MOTIVOS**

El objetivo de esta investigación es analizar el discurso *tradwife* en las redes sociales y estudiar las diferencias y similitudes entre el contenido creado por influencers estadounidenses y europeas. De este modo, se busca comprender el papel que desempeñan las plataformas sociales en la difusión y adaptación de los roles de género y los modelos de feminidad y organización familiar.

El interés por este tema se justifica, en primer lugar, por la creciente presencia del discurso *tradwife* en redes sociales durante los últimos años. A través de contenidos centrados en la vida doméstica, la maternidad y los roles familiares tradicionales, este tipo de cuentas ha

alcanzado un alto nivel de visibilidad y ha generado debate en torno a la representación contemporánea de la feminidad. Analizar estos contenidos resulta relevante en un contexto en el que las redes sociales se han consolidado como espacios fundamentales para la producción y circulación de discursos culturales.

Desde el punto de vista académico, este trabajo responde también a un vacío en la literatura existente. Aunque en los últimos años han comenzado a publicarse estudios sobre el movimiento *tradwife*, la mayor parte de la producción académica se concentra en el mundo anglosajón y tiene, principalmente, un enfoque cualitativo centrado en el análisis del discurso o en su vinculación con movimientos antifeministas y de extrema derecha. Sin embargo, hay una escasez de investigaciones que aborden el fenómeno desde una perspectiva comparada y transnacional, especialmente en relación con su difusión y adaptación en contextos europeos.

Asimismo, el estudio se encuentra dentro del campo de la comunicación digital, al centrarse en el análisis de contenidos producidos en redes sociales. Este enfoque permite observar cómo determinados discursos se estabilizan y se hacen reconocibles a través de formatos visuales repetidos, estilos narrativos similares y estrategias de presentación propias del entorno digital.

Finalmente, la elección de este tema responde a un interés por analizar fenómenos recientes y en evolución, cuya relevancia aún no ha sido plenamente explorada por la academia. El carácter emergente del discurso *tradwife* en redes sociales ofrece la oportunidad de estudiar un proceso cultural en desarrollo, permitiendo observar cómo se construyen y legitiman narrativas de género en tiempo real. En este sentido, el trabajo aspira a sentar una base analítica que pueda servir de referencia para futuras investigaciones sobre cultura digital y roles de género.



### 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

#### 3.1. EL CONCEPTO DE TRADWIFE.

El término *tradwife* es una contracción del término en inglés *traditional wife* (“esposa tradicional”) y se usa para designar a mujeres que, en el ámbito de las redes sociales, promueven un retorno a los roles de género tradicionales. En esencia, la figura de la *tradwife* reivindica la identidad de ama de casa subordinada, ensalzando la feminidad tradicional y la sumisión dentro del marco familiar. Se trata de un fenómeno sociodigital contemporáneo: más que un simple estilo de vida, es un movimiento online con un discurso ideológico definido. Autoras como Sykes y Hopner (2024, p. 453) lo describen como una comunidad de mujeres de derecha que utilizan las plataformas sociales para “mercantilizar versiones tradicionalmente heteronormativas de la feminidad, utilizando a partes iguales ideología y estética”. En otras palabras, las *tradwives* combinan un ideario conservador con una puesta en escena atractiva y adaptada a la cultura visual de Internet para difundir su mensaje.

Aunque sus primeras apariciones en redes datan de 2013, el fenómeno *tradwife* ganó verdadera visibilidad a partir de 2020, durante el confinamiento de la pandemia de COVID-19. Kaur (2025) vincula este auge con los efectos sociales de la pandemia: debilitamiento de la confianza institucional, desinformación, aislamiento juvenil y un deterioro de los servicios públicos. Un número significativo de mujeres (especialmente de clase trabajadora) fueron desplazadas del trabajo hacia tareas de cuidado no remuneradas, mientras que entre los hombres jóvenes aumentó el rechazo a ideales feministas. Ese clima se vio amplificado por el aumento del consumo de redes como Instagram, YouTube y TikTok durante el confinamiento, donde los algoritmos tienden a reforzar cámaras de eco y facilitar la exposición a contenidos conservadores (Kaur, 2025, pp. 5-7). De hecho, en 2020 se popularizaron hashtags como *#tradwife* o *#stayathomegirlfriend*, mediante los cuales múltiples creadoras de contenido mostraban orgullosas su elección de quedarse en casa.

Este salto a la popularidad digital convirtió lo que era una subcultura minoritaria en un fenómeno reconocible, generando debates públicos sobre su significado.

Aunque el discurso *tradwife* no constituye un movimiento político homogéneo ni formalmente organizado, desde sus orígenes ha estado vinculado a marcos ideológicos conservadores y antifeministas. Mattheis (2021, p.1) observa que las comunidades *tradwife* comparten narrativas centrales con otras subculturas digitales de corte conservador, como la *manosphere* (o “manoesfera” en español), entre ellas el rechazo al feminismo, la defensa de roles de género binarios y una visión nostálgica de un pasado idealizado en el que hombres y mujeres podían desempeñar funciones claramente diferenciadas sin que se cuestionara socialmente. Estas ideas se basan en la perspectiva estructural-funcionalista del género y en una comprensión normativa de la feminidad y la masculinidad. Además, Mattheis (2021, p.3) destaca que estas construcciones suelen basarse en marcos que presuponen como universales ciertos valores, normas y experiencias vinculados a contextos blancos y occidentales. En esta línea, el concepto de la *tradwife* suele ser presentado como un modelo universal de “mujer” y de “esposa”, ignorando las circunstancias culturales, raciales y materiales que permiten ese modo de vida.

La investigación etnográfica de Sykes y Hopner (2024) permite profundizar en esta dimensión ideológica. En su análisis, analizan cómo el discurso *tradwife* se desarrolla en una gama amplia de posiciones conservadoras, que van desde expresiones religiosas y moralmente tradicionales hasta formas más explícitas de activismo político de derechas. Las autoras identifican diversas corrientes dentro del ecosistema *tradwife*, a las que llaman *Alt-Lite*, *Alt-Right* y *Conservative Right*. Estas se distinguen por sus diferentes niveles de explicitación ideológica; sin embargo, comparten el rechazo al feminismo actual y la centralidad que le dan a la familia y a la maternidad como núcleo de la identidad de la mujer.

En los posicionamientos más moderados, el discurso se articula principalmente en torno a valores religiosos, morales o culturales, y se presenta como una elección personal vinculada

al bienestar familiar y a la realización individual. En otras variantes, el discurso adopta un tono más político y se vincula a debates sobre nacionalismo, orden social, educación, aborto o diversidad sexual. No obstante, incluso en estos casos, la ideología suele comunicarse de forma indirecta, integrada en narrativas de estilo de vida y en representaciones visuales de la vida cotidiana, lo que contribuye a su normalización y difusión.

En términos generales, la literatura está de acuerdo en que el discurso *tradwife* funciona como un mecanismo para articular valores tradicionales a través de elementos ideológicos, estéticos y comerciales. Su particularidad no está solamente en el contenido conservador de sus mensajes, sino en cómo estos se muestran como experiencias personal, elecciones voluntarias y modos de vida que son deseables dentro de las redes sociales.

### **3.2. DIMENSIONES DEL DISCURSO TRADWIFE.**

El discurso *tradwife* en redes sociales se articula a partir de un conjunto de elementos recurrentes que permiten identificar y delimitar el fenómeno en el entorno digital. En este apartado se analizan tres dimensiones fundamentales (la defensa de los roles de género tradicionales, el antifeminismo y la estética visual) que estructuran el discurso y le dan coherencia. Estos elementos constituyen el marco analítico que se utilizará posteriormente para examinar y comparar los contenidos producidos por influencers estadounidenses y europeas en Instagram y TikTok.

#### **3.2.1. DEFENSA DE LOS ROLES DE GÉNERO TRADICIONALES Y DIVISIÓN DE ESFERAS.**

El primer elemento que caracteriza el discurso *tradwife* es la defensa de una organización tradicional de los roles de género, fundamentada en la división de esferas: el hombre como proveedor en el ámbito público y la mujer, como madre y esposa, relegada principalmente al espacio doméstico. Las tradwives defienden de manera explícita en su contenido que la mujer debe volver al ámbito privado, el cual se considera el lugar natural para ocuparse de

las tareas domésticas, la crianza y el cuidado de la familia. Al mismo tiempo, se fortalece la figura del hombre como cabeza de familia y principal sostén económico, estableciendo una división del trabajo basada en el sexo, que otorga roles distintos a hombres y mujeres.

Desde esta perspectiva, las tareas domésticas y de cuidado no se presentan como una carga, sino como una fuente de realización personal y bienestar. Las tradwives sostienen que la dedicación exclusiva al hogar y a la familia garantiza la felicidad femenina y contribuye a la estabilidad y armonía del núcleo familiar. Este planteamiento implica una visión normativa del ideal femenino, centrado en la maternidad y el matrimonio como proyectos vitales prioritarios, y se opone a los modelos contemporáneos que promueven la participación plena de las mujeres en el ámbito laboral y público.

Otro elemento clave del discurso *tradwife* es la insistencia en el carácter voluntario de la adhesión a los roles tradicionales de género. Las tradwives presentan su elección de centrarse en el hogar y la familia como una decisión personal, consciente y deseable, alejándose de cualquier lectura que la interprete como una imposición externa. En este marco, resulta recurrente la apelación a la idea de “complementariedad” entre los sexos, según la cual hombres y mujeres desempeñan funciones diferentes pero igualmente valiosas dentro de la organización familiar. Sin embargo, diversos autores han señalado que este énfasis en la elección individual tiende a despolitizar las relaciones de género que subyacen a estos modelos. Lane y Vaughan (2025, p. 16), explican que este planteamiento permite que normas patriarcales reaparezcan en el espacio público bajo el lenguaje del empoderamiento. Desde esta perspectiva, el denominado *choice feminism* desempeña un papel clave: si una mujer “elige” la subordinación o la retirada del ámbito público, dicha elección es celebrada sin prestar atención a los condicionantes sociales, culturales y económicos que la hacen posible.

En esta línea, la autoidentificación de las tradwives como mujeres que “eligen” conscientemente un modelo alternativo al feminismo se expresa también como una

negación explícita de este último. Sykes y Hopner (2024, p. 474) muestran que las *tradwives* analizadas en su análisis se definen de manera recurrente como “femeninas, no feministas”, una fórmula que condensa tanto el rechazo al feminismo contemporáneo como la afirmación de una identidad femenina normativa. Esta identidad personal se observa en la promoción de un ideal femenino vinculado con conductas que tradicionalmente se consideran propias de mujeres, como el cuidado, la limpieza y la cocina, así como en la aceptación del dominio masculino en el entorno familiar.

### 3.2.2. ANTIFEMINISMO Y CRÍTICA AL MODELO DE FEMINIDAD CONTEMPORÁNEA.

El discurso *tradwife* se define también por una oposición explícita a determinados modelos de feminidad asociados al feminismo neoliberal, especialmente a aquellos vinculados al ideal de autonomía económica, desarrollo profesional y autorrealización individual. En este sentido, el movimiento no se limita a defender roles tradicionales, sino que se posiciona activamente contra lo que percibe como las consecuencias negativas del feminismo moderno en la vida de las mujeres y en la organización familiar. El arquetipo de la *girl boss*, asociado al movimiento feminista neoliberal y el empoderamiento a través del éxito profesional, ha dado paso a las estéticas *tradwives*.

Algunos autores señalan que muchas *tradwives* se presentan a sí mismas como antiguas defensoras del feminismo que, tras un proceso personal de reflexión, habrían decidido abandonarlo. Sykes y Hopner (2024, p. 474) observan que los relatos de “alejamiento del feminismo” son celebrados de forma unánime dentro de las comunidades *tradwife*, y que numerosas influencers describen su transición desde el feminismo hacia la feminidad tradicional como una forma de despertar o toma de conciencia. Este proceso se narra frecuentemente como una ruptura con un modelo que habría generado frustración, agotamiento o insatisfacción, frente al cual la vida doméstica aparece como una alternativa más auténtica y coherente con la “naturaleza” femenina.

En este marco, el feminismo es representado como un proyecto que habría empujado a las mujeres hacia expectativas irreales, centradas en la productividad, la competitividad y la autosuficiencia económica. Las *tradwives* critican especialmente el ideal de éxito profesional femenino promovido en las últimas décadas en las sociedades occidentales, al que atribuyen efectos negativos sobre la estabilidad familiar, la maternidad y el bienestar emocional. Frente a este modelo, el discurso *tradwife* propone una redefinición del empoderamiento femenino, desplazándolo del ámbito público y laboral hacia el espacio privado del hogar.

Esta crítica al feminismo se articula a menudo a través de un lenguaje que reinterpreta conceptos como libertad, elección y realización personal. Las *tradwives* insisten en que su rechazo al feminismo no implica una negación de la capacidad de decisión de las mujeres, sino precisamente una reivindicación del derecho a elegir un modelo de vida alternativo. De esta forma, el antifeminismo no siempre se presenta en forma de confrontación, sino como una postura razonada basada en la experiencia personal y en la búsqueda de una vida considerada más plena. No obstante, esta narrativa tiende a simplificar el feminismo, reduciéndolo a una versión neoliberal centrada exclusivamente en la carrera profesional y el individualismo, sin prestar atención a la diversidad de corrientes y planteamientos existentes dentro del pensamiento feminista. Al mismo tiempo, al situar la felicidad femenina en la retirada del espacio público y en la dependencia económica del hombre, el discurso *tradwife* refuerza modelos que han sido históricamente cuestionados por reproducir relaciones de desigualdad.

### 3.2.3. ESTÉTICA Y CULTURA VISUAL NOSTÁLGICA E IDEALIZADA.

El tercero de los elementos distintivos del discurso *tradwife* es una estética cuidadosamente construida. El componente visual es un pilar central del fenómeno y es inseparable de la parte narrativa. En redes sociales como Instagram y Tiktok, la dimensión visual es clave

para la difusión y normalización del discurso, ya que permite transmitir el mensaje de forma sencilla y atractiva.

La nostalgia alimenta la cultura visual que emplean: combina los estilos y símbolos vinculados a la época dorada de las ama de casa (en especial, los años 1950 en Occidente) con las normas contemporáneas de las plataformas digitales. Sykes y Hopner (2024, pp. 465-478) señalan que la cultura *tradwife* incluye tres tipos de arquetipos estéticos o estilos visuales característicos: (1) *el ama de casa de los años 50*, que se distingue por una vestimenta vintage, peinados clásicos, delantales y una imagen de pulcritud doméstica; (2) *la "chica de al lado"* ("the girl-next-door"), que expresa cercanía, modestia y ternura juvenil en el hogar; y (3) *la esposa moderna*, que presenta un modelo aparentemente actualizado de la esposa tradicional al mezclar elementos contemporáneos con aspectos más tradicionales. No obstante, en todos los casos hay un componente común evidente: una presentación extremadamente femenina, reservada y meticulosa, así como la representación de escenarios domésticos.

Otro aspecto clave de la cultura visual *tradwife* es la romantización de la vida doméstica. Las imágenes y vídeos que aparecen en TikTok, Instagram, YouTube y otras plataformas muestran escenas de un hogar casi perfecto: salones adornados con calidez, niños sonrientes que juegan en lugares idílicos, cenas servidas con dedicación y mujeres felices realizando las tareas del hogar. Todo se presenta de forma meticulosa para transmitir orden, paz y belleza. Lane y Vaughan (2025, p. 20) observan que las influencers *tradwife* embellecen la realidad a través del contenido estético, incorporando simultáneamente mensajes políticos. La estética no es solo decorativa, sino que también tiene un significado ideológico: al mostrar imágenes de hogares en armonía sostenidos por mujeres sonrientes, se refuerza la idea de que el orden patriarcal tradicional es bonito, natural y deseable.

La nostalgia es otro componente visual relevante. Muchas tradwives usan intencionadamente referencias, vestimenta y filtros retro, para provocar la impresión de que

están viviendo de nuevo épocas pasadas "más simples". Se pueden apreciar influencias de la estética vintage en todos los elementos de su contenido. Esta cultura nostálgica tiene la función de fortalecer el mensaje a nivel emocional, haciendo un llamado a la memoria cultural de una época idealizada de estabilidad en el hogar. El objetivo es que la audiencia, en concreto, las mujeres jóvenes desencantadas con las incertidumbres de la vida actual, puedan encontrar en esas imágenes un refugio del pasado.

### **3.3. PLATAFORMAS DIGITALES Y CIRCULACIÓN DEL DISCURSO TRADWIFE.**

No es posible comprender el discurso *tradwife* al margen de las redes sociales, ya que han hecho posible la articulación, visibilidad y difusión del fenómeno más allá de contextos nacionales específicos. Las plataformas digitales actúan como entornos que condicionan la forma en la que el discurso se construye y presenta. En este sentido, el análisis del fenómeno requiere atender tanto a los espacios digitales en los que se desarrolla como a las dinámicas de circulación que facilitan.

El discurso *tradwife* se manifiesta sobre todo en plataformas visuales, que permiten la representación continua y estilizada de la vida cotidiana. TikTok, YouTube e Instagram son los espacios clave para estas comunidades. Instagram ha funcionado como un escaparate de imágenes cuidadosamente seleccionadas y *reels* en los que se muestran actividades domésticas, rutinas familiares y escenas del día a día. YouTube ha permitido crear contenidos de mayor duración, como *vlogs*, tutoriales o reflexiones sobre maternidad, matrimonio y organización del hogar. TikTok, por su parte, ha adquirido una relevancia creciente en los últimos años gracias al formato de vídeo breve y la capacidad de difusión, facilitando la circulación rápida de rutinas, consejos y fragmentos estéticos asociados al estilo de vida *tradwife*.

La circulación del discurso *tradwife* en redes sociales se ha producido a distintas escalas y a través de varios mecanismos complementarios. En una primera fase, la expansión se dio



dentro de las propias plataformas mediante procesos internos. A partir de 2020, el uso reiterado y coordinado de hashtags como *#tradwife* o *#traditionalwife* en plataformas como Instagram, Twitter y TikTok permitió agrupar contenidos dispersos bajo una misma etiqueta, facilitando la creación de una narrativa común. Este tipo de clasificación funciona como un mecanismo de conexión temática que vincula a las usuarias con intereses similares. Sin embargo, los *hashtags* no solo tienen una función organizativa, sino que contribuyen activamente a la difusión de determinados discursos y a formar subculturas reconocibles (Lane y Vaughan, 2025, p. 22).

La pandemia de COVID-19 fue un claro punto de inflexión: millones de personas que se encontraban confinadas volcaron toda su atención en Internet y se multiplicó en redes el contenido relacionado con el hogar. Es en este contexto de hipervisibilidad de lo doméstico cuando las *tradwives*, hasta entonces un grupo minoritario limitado sobre todo a foros estadounidenses de ultraderecha, se expanden en Internet y el fenómeno salta de las redes sociales a los grandes medios. Contenido viral en TikTok e Instagram, como por ejemplo, la influencer española *RoRo* (*@whoisroro* en todas las plataformas) cocinando para su pareja, alcanzó millones de visualizaciones en 2024, generando un efecto amplificador. La prensa tradicional comenzó a cubrir estas historias, ya fuera criticándolas o presentándolas como curiosidades, lo que a su vez atrajo más usuarios a buscar el hashtag *#tradwife* en las plataformas. Vemos así un proceso de circulación multidireccional: el discurso se difunde horizontalmente entre usuarias de redes (mediante hashtags, algoritmos de recomendación, contenido compartido en grupos), y también verticalmente hacia la esfera pública más amplia (a través de reportajes, controversias en medios, debates televisivos, etc.), retroalimentando su popularidad.

La circulación entre plataformas también es notable. Las *tradwives* suelen promocionar sus perfiles de una red a otra (por ejemplo, compartiendo en Instagram sus videos virales de TikTok, o anunciando en TikTok nuevos vlogs en YouTube), generando un ecosistema integrado donde sus seguidores las acompañan en todas partes. De esta manera,

mantienen el contacto en diversos formatos y multiplican los puntos de entrada a su contenido. Además, su mensaje se difunde más allá de las cuentas originales gracias a la replicación por parte de terceros: simpatizantes que reenvían sus publicaciones, hacen duetos en TikTok o generan memes usando sus frases; pero también críticos que comparten fragmentos para criticarlos, lo cual, de manera paradójica, ayuda a propagar el término *tradwife*. En Google Trends se aprecia que las búsquedas globales del término “tradwife” despegaron en 2020 y tuvieron nuevos picos a mediados de 2023-2024, coincidiendo con polémicas virales y coberturas mediáticas (Google Trends, 2026).

Es importante destacar que, aunque el contenido *tradwife* se originó en comunidades anglosajonas, su difusión es transnacional. En la actualidad, hay microcomunidades de *tradwife* o similares en varios países, incluidos México, Brasil, Alemania, Francia, Japón y Turquía. Esta ideología se ha propagado y adaptado a contextos locales gracias a las plataformas digitales, en ocasiones fusionándose con las costumbres religiosas o nacionalistas de cada zona. En países de mayoría musulmana, por ejemplo, puede adquirir una retórica religiosa con respecto a los roles familiares. En cambio, en el mundo anglosajón, se presenta entrelazada con narrativas de la alt-right y la supremacía blanca. En todo caso, es a través de la conectividad mundial de las redes que estas variantes pueden intercambiar símbolos y reconocerse con una etiqueta común. Precisamente, este proceso de adaptación y reformulación en contextos culturales distintos constituye el eje central del análisis que se desarrolla en este trabajo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Agarwal, D., Mohit, Bhuvanasri, P., & Tripathi, S. (2025). Gender Roles: evolution, impact and contemporary Significance. En *Gender Sensitization and Women Empowerment* (1.<sup>a</sup> ed., pp. 11-21). Elite Publishing House.
- Bales, R. F., & Parsons, T. (1955). *Family: socialization and interaction process*. The Free Press.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós Studio 168.
- Connell, R. W. (2005). *Masculinities* (Second Edition). University of California Press.
- Google Trends. (2026). *TradWife trend popularity in search from 2019 to 2026* [Conjunto de datos].  
<https://trends.google.com/explore?q=tradwife&date=2019-01-01%202026-01-22&geo=Worldwide&gprop=web>.
- Harber, S. M. (2013). *The Origin and Evolution of gender roles in modern Western Society: a misinformed justification for inequality*. [Thesis, Emporia State University].  
<https://esirc.emporia.edu/bitstream/handle/123456789/3275/Scott%20Harber.pdf?sequence=1>.
- Kaur, G. (2025). *TradWives: The housewifization of the girl boss* [MA Thesis, The City University of New York].  
[https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=7375&context=gc\\_etds](https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=7375&context=gc_etds).
- Lane, H., & Vaughan, P. (2025). *Soft Power: Aesthetic politics of the trad wife trend on TikTok* [MA Thesis, Malmö University].  
<https://mau.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A1978968&dswid=2323>.

- Mattheis, A. A. (2023). #Trad Culture: Reproducing whiteness and Neo-Fascism through gendered Discourse online. En *Routledge Handbook of Critical Studies in Whiteness*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429355769-7>.
- Simpson, S. (2024). *Traditional wives and feminine lives* [MA Thesis, University of Malmö]. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1879309/FULLTEXT02.pdf#:~:text=whe n%20women%20were%20posting%20and,influencers%20can%20impact%20political%20ideologies>.
- Sykes, S., & Hopner, V. (2024). TradWives: Right-Wing social media influencers. *Journal Of Contemporary Ethnography*, 53(4), 453-487. <https://doi.org/10.1177/08912416241246273>.
- Yavuz, A., & Aytekin, P. E. (2025). Tradwife Influencers in the U.S. and Türkiye: A comparison of traditional womanhood and family roles on social media. *Akdeniz Üniversitesi İletişim Fakültesi Dergisi*, 48, 301-319. <https://doi.org/10.31123/akil.1629970>.